

¿Es "La Verdad" vocero de la Liga Anticomunista?

El semanario "La Verdad", que edita un grupo de ex-malderonistas, cada día se caracteriza más por su llamada posición "anticomunista" al estilo del anticomunismo propiciado por el senador MacCarthy de los Estados Unidos, que tantos males le ha traído a la democracia norteamericana.

A los señores de "La Verdad" pareciera que lo único que les interesa es ponerse bien con la Embajada Americana y tratar de poner en mal a Figueres con Eisenhower. Tarea ésta que lleva a los señores de "La Verdad" a tomar actitudes y lanzar acusaciones completamente absurdas.

Los artículos de "La Verdad" contra el "comunismo" coinciden casi hasta en su redacción con las publicaciones de la agencia de la Embajada Americana que se llama Liga Anticomunista. Los policías Ortiz y Cambrero de la Liga Anticomunista dicen que la idea de no asistir a la X Conferencia Panamericana en Caracas salió del Cominform, que el Gobierno de Guatemala es comunista y está dirigido por Malenkov, que todos los aventureros de la Legión Caribe y cuanto contrabandista de armas se descubre en América son comunistas, que Costa Rica es un refugio de espías soviéticos; y "La Verdad" se apresura a servirle de eco a estos despreciables agentes de la embajada yanqui.

La edición N° 12 de "La Verdad" es una prueba irrefutable de lo que estamos diciendo. La nota más destacada que publica este semanario es un emplazamiento al Gobierno de Figueres para que "limpie la casa de basura comunista" y en el cual le aconsejan como una sabia medida que llevará a nuestro país a una situación de prosperidad nunca vista: "expulsión en masa de extranjeros conspiradores, comunistas y enemigos de la unidad americana".

En otro artículo de la misma edición estos señores dicen, comentando un cable del Congreso Guatemalteco en el cual se pide la solidaridad de la Asamblea Legislativa de Costa Rica para Guatemala, lo siguiente:

"El directorio de la Asamblea... mantuvo en secreto la existencia de esa comunicación del Congreso de

Guatemala... Lo que cabía... era haber discutido inmediatamente esa solicitud de apoyo que pide el comunismo guatemalteco; y haber votado por unanimidad una repulsa".

¿Qué diferencia hay entre esta manera de plantear las cosas y lo que dicen los policías de la Liga Anticomunista? Hay tal parecido hasta en el lenguaje y los términos que usa que cualquiera podría preguntar: ¿es "La Verdad" un vocero de la Liga Anticomunista?

Con estas publicaciones estúpidas, lo que hacen es confundir y desorientar a las gentes que lo leen haciéndoles creer que la demagogia social demócrata de Figueres es comunismo y cualquier medida del Gobierno para intervenir en la economía privada es

de inspiración marxista. Pero no conseguirán convencer al Embajador Americano de que Figueres es comunista, porque en esta materia los yanquis saben a qué atenerse. Si Figueres se pone de acuerdo con la United Fruit Co. es un gran "demócrata"; si no se pone de acuerdo y entra en conflicto con el trust frutero, será un "amigo de los comunistas". Y la pura verdad es que en este entierro "La Verdad" no tiene ninguna vela que encender.

Así es que nosotros nos permitimos aconsejar a los redactores de "La Verdad" que busquen una manera más inteligente y más patriótica de hacerle oposición a este Gobierno, que abandonen su vano propósito de ponerse bien con los gringos.

LA OPOSICION SE...

—Viene de la Pág. 1°.

Gobierno va a emprender la construcción de casas baratas sacando los recursos de las costillas del propio pueblo, es decir, que se mantiene la política absurda de "sacar del mismo cuero las correas". Ya que la oposición se rindió, aunque sea por 18 meses a esta política, nosotros dejamos sentada nuestra más enérgica protesta contra ella.

Se alega que realmente el Gobierno no percibirá nada, o percibirá muy poco, por concepto de este aumento en los aforos sobre artículos de consumo indispensable, porque los comerciantes importadores han hecho pedidos—sobre los que no pesará el nuevo arancel— por sumas cuantiosas los cuales permitirán abastecer al país por más de dos años. Si este argumento, que consideramos exagerado, fuera cierto, cabría entonces decir, que el acuerdo que comentamos no favorecerá al Gobierno con el crecimiento de sus ingresos, pero sí beneficiará a los comerciantes importadores que se aprovecharán para especular de lo lindo y que el pueblo siempre tendrá que pagar más por los artículos importados de consumo indispensable, así no se beneficie de ello el Gobierno.

El acuerdo contiene algunos puntos que favorecen a los consumidores, varios de los cuales fueron demandados a la Asamblea en el memorial que al respecto presentó la C.G.T.C.

Uno de los puntos favorables es el que exceptúa a las medicinas y a las herramientas para la agricultura y para la industria de todo aumento. Otro punto favorable, aunque de menor cuantía, es el octavo, que dispone rebajar de un 20 por ciento a un 50 por ciento la diferencia entre los aforos recomendados por la Comisión Arancelaria para los productos textiles y las peticiones hechas por los industriales en agosto de 1952.

El punto quinto de acuerdo pretende darnos "Atolillo con el dedo". En efecto, dispone que lo que el Estado perciba con el nuevo Arancel por encima de los 23 millones de aumento calculados, se invertirá en "planes de alimentación escolar y servicios asistenciales". Eso es algo así como que el ladrón que lo despoja a uno del dinero que trae en la bolsa, trate de consolarlo devolviéndole una centésima parte de lo robado.

Los demás puntos carecen de importancia. En suma, el Gobierno y la oposición se pusieron de acuerdo para que se desplume al pueblo con el pretexto de construir casas baratas. Falta ahora que saber si las tales casas se van a construir de veras y si se distribuirán sin tener en cuenta consideraciones políticas. De Privar criterio político, entonces tendríamos el absurdo de que todos estemos contribuyendo para que se beneficien los paniaguados del figuerismo.